

RESEÑA DE LIBROS



POR UNA ECONOMÍA SOBRE LA VIDA. APORTACIONES DESDE UN ENFOQUE FEMINISTA.

Gemma Cairó i Céspedes, Maribel Mayordomo Rico (comps.), Cristina Carrasco, Antonella Picchio, Lourdes Benería y Paloma de Villota.

Icaria, Barcelona, 2005, 109 pp.

Maribel Mayordomo Rico y Gemma Cairó i Céspedes han editado unos textos de Antonella Picchio, Lourdes Benería y Paloma de Villota que merecen una reseña fuera de lo convencional. En primer lugar, porque el título que engloba sus trabajos “Por una economía sobre la vida” despierta interés y respeto. En segundo lugar, porque el subtítulo de “aportaciones desde un enfoque feminista” acaba de convencer sobre lo acertado de la propuesta. Y, en tercer lugar, porque surgieron a partir de una propuesta de conferencias ante el alumnado de la asignatura “Dona i Economia” de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona lo cual –quíerase o no—imprime un tono de proximidad y calidez a la argumentación. Aunque los trabajos no tienen estilo discursivo porque el trabajo de edición y corrección formalizaron el lenguaje, no eliminaron en absoluto su vocación docente y facilitan por tanto que se compagine calidad y acercamiento. En efecto, a diferencia de la mayoría de materiales audiovisuales tan en boga que imponen un ritmo ajeno y no permiten la pausa para la reflexión o el interrogante, lo que los libros como éste permiten es sentir la proximidad de las autoras, seguir su razonamiento casi en directo y en la brevedad de las pocas páginas que transcriben una clase crear afinidades y abrir nuevas posibilidades de entender la vida.

Antonella Picchio, en “La economía política y la investigación sobre las condiciones de vida” consigue desechar la ingente cantidad de “pensamiento” inútil que los vertederos de la economía han ido acumulando para acertar con dardo feminista en el núcleo de la economía política. Picchio toma de los clásicos lo esencial de su análisis: las relaciones sociales que permiten la producción de mercancías y las funciones de acumulación y reproducción y asume la tarea de desarrollar los vínculos entre “las vidas como proceso individual y social y las condiciones de trabajo” con todas las tensiones que se generan y que son históricamente crecientes.

La búsqueda de herramientas analíticas incluye el trayecto de ida y vuelta entre teoría a la realidad, y un severo anclaje en el propio tiempo que facilita el sentido histórico esencial: conceptos como los que Picchio trabaja: “fondo de salarios”, “estándares de vida”, “riqueza social”, tienen el aliciente de volver a explicar mucho mejor nuestra realidad al revisitar con nuevos enfoques lo mejor del pensa-

miento clásico. Y todo ello desde una defensa de la investigación feminista que cuestiona no sólo las desigualdades sino el propio marco teórico que las explica.

Lourdes Benería en “Globalización y género”, retoma el análisis crítico de Karl Polanyi, autor de *La gran transformación*, que había sido ya pretexto para otros artículos de la misma autora y en parte incluso de su magnífico libro del 2003, *Gender, Development and Globalization* que acaba de traducir Mireia Bofill para la editorial Hacer. Benería es lectura obligada en los estudios de género sobre la globalización que no renuncian a incorporar una visión marxista como demuestra su trabajo casi fundacional en este doble sentido publicado en la University Chicago Press en 1987 con Martha Roldan *The Crossroads of Class and Gender*.

En el artículo que ahora se edita la autora recuerda el papel del estado-nación, la formación de los organismos supranacionales o transnacionales, el dictado de políticas desde el FMI y el Banco Mundial, y en concreto, el papel del neoliberalismo para la transnacionalización de la producción y el cambio operado en los mercados locales con sus correlatos de deslocalizaciones y nuevos flujos migratorios. En esta nueva y gran transformación Benería analiza y pone en primer plano el papel activo que han jugado y juegan las mujeres reivindicando mejores condiciones en el mercado de trabajo y en la vida cotidiana, frente a la extendida visión que las considera víctimas pasivas de la doble o triple explotación. La autora nos advierte además del peligro de generalizar sobre el impacto de género de la globalización y nos recuerda que, en base a diversos estudios, el resultado parece ser distinto según países o áreas. Cabe destacar que la obra de Lourdes Benería es un ejemplo evidente de que a pesar de las ambigüedades que se pueden observar en relación a los efectos del mercado, la globalización es precisamente el mejor campo de análisis para demostrar la infertilidad del burdo método “agregue mujeres y mezcle” del que ya nos previno Sandra Harding.

El tercer artículo “Aproximación desde una perspectiva de género a los presupuestos de Canadá y España”, de Paloma de Villotra, denuncia la no neutralidad de uno de los instrumentos fundamentales de las políticas públicas —los Presupuestos Generales— ya que olvidan sistemáticamente los trabajos de cuidado no remunerados realizados por mujeres en su mayor parte.

Paloma de Villota tiene el don —que ha puesto otras veces a prueba, y siempre con éxito— de tratar un tema especialmente arduo y a primera vista poco atractivo y convertirlo en lectura apasionante. En el caso que nos ocupa la autora se ocupa en primer lugar del experimento canadiense en su doble vertiente institucional y alternativa, apoyándose en los trabajos de Isabella Bakker y Diane Elson. Una denuncia importante de dichas autoras es la de la desuniversalización de los derechos sociales en Canadá, que cabe recordar —y alertar— no se limita sólo a aquel país. Los vientos neoliberales extienden con un claro sesgo y perjuicio de género la quiebra de este principio fundacional de cualquier Estado del Bienestar maduro. La causa puede encontrarse en la repetida doctrina de menores impuestos que supone una menor financiación de las políticas sociales, con escasísimos beneficios en ahorro impositivo para algunas mujeres de rentas altas y un “serio quebranto para la mayoría” por los menores servicios y transferencias que impli-

ca. En segundo lugar, Villota hace una aproximación al caso español con un análisis del coste de implantación de una pensión universal de jubilación en España y el distinto impacto de género que dicha medida supondría. El ejercicio es revelador y sugestivo y demuestra la no neutralidad de las medidas fiscales. De hecho, la autora insiste en la necesidad de que las políticas fiscales no pueden quedar al margen del reparto real de roles y trabajos entre mujeres y hombres.

Las palabras del prólogo de Cristina Carrasco pueden ser las que concluyan esta reseña, en especial, cuando nos dice que la economía feminista es un itinerario inacabado. Esta afirmación contiene una invitación pero también un reto que a su vez se multiplican si, según podemos deducir más adelante, la economía feminista no es ningún terreno vallado y queda mucho por perfilar. La lejanía de horizonte y el hecho de compartir ámbitos en una amigable y fértil interdisciplinariedad con otras disciplinas sociales la excluyen de lo que algunas mentes antiguas y algo obtusas quisieran para el feminismo: que fuera una cuestión única, una cosa de mujeres y para mujeres, una manifestación más del pensamiento débil. Por el contrario, como Cristina Carrasco repasa brevemente, desde el feminismo se vienen haciendo desde hace tiempo análisis y propuestas radicales, honestas y lúcidas que ponen a las personas en el centro de la economía. Y este es un buen servicio para la economía, y el más democrático. De ahí también el acierto de Maribel Mayordomo Rico y Gemma Cairó i Céspedes al compilar este libro.

VIVIMOS TIEMPOS NUEVOS

Lourdes Benería

Género, Desarrollo y Globalización.

Por una ciencia económica para todas las personas

Prólogo y traducción de Mireia Bofill

Hacer editorial, Barcelona, 2005, 203 páginas.

Es una grata aunque difícil tarea presentar un libro de autora reconocida y temática importante, en especial cuando se ha hecho público el aval de personas tan notables como Amartya Sen, Nancy Folbre o Randy Abelda. Pero Lourdes Benería y su libro *Género, Desarrollo y Globalización* que acaba de publicar la editorial Hacer en una cuidada versión castellana de Mireia Bofill, merecen sobradamente que en una revista de pensamiento crítico se levante acta de su publicación y se dediquen unas líneas a comentar su significado.

El título del libro da las claves suficientes para entender lo necesario del análisis que promete y su urgencia y necesidad se revela en el subtítulo que desea “una ciencia económica para todas las personas”. Con ello nos adentra en este ámbito especial desde el que el feminismo permite una mejor y más amplia comprensión de la realidad y en viaje de ida y vuelta realimenta los esfuerzos plurales de liberación por un mundo mejor, que es posible.